

Necesitamos pedir el Espíritu Santo para nuestra Comunidad. por: Nemesio Perdomo

En medio de tanta delincuencia, robos, asesinatos, secuestros, drogas, desviaciones sexuales, odios, rencores, maltrato a la mujer, a niños y abusos sexuales, es necesario permanecer reunidos como los Apóstoles en Jerusalén como narra el libro de los Hechos de los Apóstoles en el Capítulo 1 Verso 12-14; ellos, volvieron a Jerusalén y al llegar subieron a donde vivía Pedro y Juan; Santiago y Andrés; Felipe y Tomas; Bartolomé y Mateo; Santiago el de Alfeo, Simón el Zelota y Judas de Santiago; allí, **todos ellos perseveraban en la oración con un mismo espíritu**, en compañía de algunas mujeres, de María la Madre de Jesús y de sus Hermanos.

Vemos como los Apóstoles **permanecían en oración** junto a la Madre de Jesús tal y como él les ordenó permanecer. En Jerusalén, serán revestidos de la fuerza del Espíritu Santo promesa que hoy se renueva para ti y para mí.

Es por esto que ante tantas cosas que suceden, **debemos reunirnos para clamar al Padre y al Hijo que envié su gracia**, su amor a través del Espíritu Santo que viene hacer nuevas todas las cosas. **Hoy es necesario, levantar nuestras manos al cielo y decir ven Espíritu Santo ven a renovar, ven a dar nueva vida, ven a calmar nuestra sed, ven a cambiar nuestro corazón de piedra por uno de carne, ven dulce huésped del alma a enderezar lo que esta torcido, ven como el día de pentecostés haz que nuestras Comunidades sientan tu gracia renovadora.** Hoy necesitamos ante tantas dificultades, desviaciones, que Dios nos llene de su presencia, su gracia, amor, paz, gozo y alegría; que nos haga testigos de su presencia viva en medio de nuestra Comunidad.

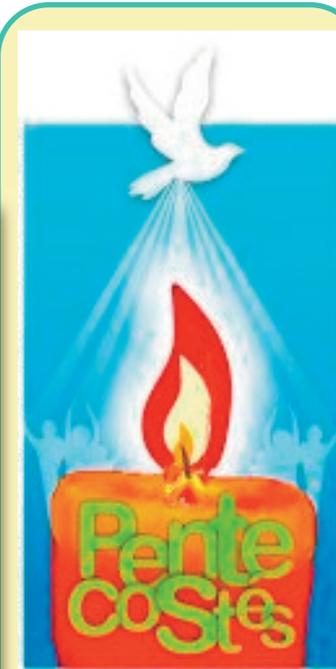
Pidamos a Dios que podamos ser testigos de su poder, que nos de la gracia que le concedió a Pedro de predicar con gran poder a todo aquel que aún no le conoce, que nos de fuerza para hablar a la gente y que estos se vuelvan a Dios.

“Derramaré mi Espíritu sobre todo mortal y profetizarán vuestros y hijo y vuestras hijas, vuestros jóvenes verán visiones y vuestros ancianos soñaran sueños y también sobre mi siervo y sobre mi sierva derramaré mi espíritu”.

Haz que hoy Señor se cumpla esta promesa que nuestros hijos e hijas profeticen. Que nuestros jóvenes puedan tener visiones, que nuestros ancianos tengan sueños y que cada uno de nosotros miembros de esta Comunidad, siervos y siervas tuyos podemos recibir esa gracia, **El Don del Espíritu Santo.**

O R A C I Ó N

AMADO PADRE DIOS, QUE HOY SE CUMPLA EN CADA UNO DE NOSOTROS LA GRACIA QUE TU HIJO NOS PROMETIÓ, QUE RECIBIRÍAMOS EL ESPÍRITU SANTO, ENVÍALO HOY A MÍ, A LA COMUNIDAD, A NUESTROS SACERDOTES, PERO EN ESPECIAL A TODO AQUEL QUE AÚN NO TE CONOCE, DANOS LA GRACIA DE PRESENTÁRSELO PARA QUE ELLOS AL IGUAL QUE YO TE TENGA EN SU CORAZÓN. AMÉN



Ven, Espíritu Santo, Llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor. Envía, Señor, tu Espíritu. Que renueve la faz de la Tierra.

Oración:
Oh Dios, que llenaste los corazones de tus fieles con la luz del Espíritu Santo; concédenos que, guiados por el mismo Espíritu, sintamos con rectitud y gocemos siempre de tu consuelo.

Por Jesucristo Nuestro Señor.
Amén.